

ROLANDO MELLAFE ROJAS*

por

Ricardo Krebs Wilckens

Académico de número

La Academia Chilena de la Historia y toda la historiografía chilena han sufrido una dolorosa pérdida. Con el fallecimiento de Rolando Mellafe desaparece uno de los historiadores más importantes de nuestro tiempo que ha definido rumbos decisivos en el desarrollo de la ciencia histórica en Chile.

Rolando Mellafe realizó sus estudios de historia en el Departamento de Historia del antiguo Instituto Pedagógico en un tiempo en que se estaban produciendo importantes cambios en la actividad universitaria chilena. Con las iniciativas de grandes rectores y profesores como Juvenal Hernández, Juan Gómez Millas, Guillermo Feliú Cruz o Eugenio Pereira, la Universidad dio el paso decisivo de transformarse de una institución predominantemente profesional en una institución científica que concibió como su función esencial la promoción de la ciencia mediante la investigación.

A este alto fin se dedicó también Rolando Mellafe. Él hizo de la ciencia su vida y consagró su vida a la ciencia. En un tiempo en que la ciencia histórica experimentaba grandes cambios, en que ella se enriquecía con el contacto con las ciencias sociales y en que desarrollaba nuevas metodologías, Rolando Mellafe se familiarizó con las nuevas tendencias y realizó investigaciones valiosas sobre demografía histórica, historia económica e historia de las mentalidades. Rolando Mellafe fue precursor de estas nuevas disciplinas, en Chile. Él fue uno de los primeros que empleó métodos cuantitativos, haciendo ver que éstos permitían el acceso a aspectos importantes de la existencia humana que hasta entonces no habían sido estudiados con rigor científico.

*Discurso leído por el Académico de Número D. Ricardo Krebs Wilckens en los funerales de D. Rolando Mellafe Rojas, en el cementerio Parque del Recuerdo, el día martes 31 de octubre de 1995

Sin embargo, Rolando Mellafe no se quedó en lo meramente cuantitativo. Él comprendió las cantidades no como meros hechos o números naturales, sino como símbolos del vivir y morir, del gozar y sufrir. Lo que él siempre procuró conocer fueron los misterios insondables de la existencia humana.

Rolando Mellafe no sólo fue un gran investigador, sino que fue también un hombre profundamente humano. A él le interesaba el prójimo, le interesaban sus amigos, le interesaban sus colegas en la Universidad y le interesaban profundamente sus alumnos. Él trató de comunicar lo mejor de su ser y de su oficio a sus discípulos. Por eso hizo escuela y logró encender en muchos el noble afán de avanzar en la investigación sobre la realidad del pasado.

La Academia Chilena de la Historia, reconociendo los méritos de Rolando Mellafe, decidió por unanimidad nombrarlo su Miembro de Número en la vacante dejada por don Pedro Lira Urquieta. Con ocasión de su incorporación a la Academia, Rolando Mellafe presentó un notable estudio sobre la Inquisición en Chile. Dijo entonces: "Cuando se lee parte de la nueva historiografía sobre la Inquisición y casi toda la tradicional, se queda con un gusto, en muchas ocasiones, amargo, de reprobación en la boca. Y es verdad que un análisis superficial hace resaltar la crueldad, opresión intelectual, ambición de bienes económicos, ostentación de poder, etc., que muchas veces la institución mostró. En otras muchas ocasiones, sin embargo, cuando se estudia más profundamente el asunto, se conocen los móviles y maneras de actuar de la época, las fuerzas culturales que empujaban las acciones, entonces se puede pensar que era una de las instituciones más hábiles y sabias de la época. No se trata pues de defender ni de condenar, sino simplemente de entender históricamente un proceso".

Rolando Mellafe consagró su vida a entender históricamente el pasado. Y él quiso conocer el pasado, porque quiso conocer la vida, quiso conocer al ser humano, quiso conocer el misterio del ser.

Rolando Mellafe fue un destacado historiador, un gran maestro y un hombre profundamente humano. Su recuerdo se mantendrá vivo entre nosotros.